



### **Alastair Crooke**

El ex candidato presidencial de EE. UU., Pat Buchanan , [escribió](#) : "Medio Oriente y el mundo se han despertado ante la realidad de que, cuando Trump dijo que estaba terminando sus compromisos eternos y trayendo a las tropas estadounidenses a casa de " guerras interminables ", no estaba faroleando. Los sauditas recibieron el mensaje cuando los Estados Unidos, en respuesta a un ataque con misiles y aviones no tripulados de Irán o milicias respaldadas por Irán, que cerraron la mitad de la producción de petróleo de Riad, no hicieron nada ... por lo tanto, los sauditas comenzaron a negociar con los rebeldes hutíes, con quienes han estado en guerra en Yemen desde 2015. Y están buscando conversaciones con Irán". En otras palabras, el paradigma ha comenzado a cambiar.

Las decisiones de Trump efectivamente enviaron ondas de choque al mundo. Y a su paso, Twitter en los Estados Unidos ha estado caliente con mensajes de indignación.

Ese es un lado de la "moneda", la retirada de las fuerzas estadounidenses de Siria: la indignación. El otro es que, de manera realista, Estados Unidos había estado tratando de lograr demasiados objetivos irreconciliables: derrocar al presidente Assad; hacer cumplir la 'negación de dominio' tanto para Rusia como para Irán; además de intentar instalar una población minoritaria impopular (los kurdos son una minoría, incluso en el noreste de Siria) en un flagrante proyecto de construcción de una nación para rivalizar con Damasco. Con objetivos tan diversos, y con Rusia e Irán oponiéndose a estos objetivos, Estados Unidos no estaba logrando ninguno.

En la misma línea de realismo (y como lo destacó Edward Gibbons en su célebre *declive y caída* con respecto a la Roma imperial), una vez que se pierden ciertas cualidades, el declive y la caída se ordenan de antemano. Arabia Saudita ha perdido durante mucho tiempo esos atributos

originales que trajeron el poder de Ibn Saud, y sin los cuales, el declive sigue inevitablemente (lo que Gibbons argumentó persuasivamente, es exactamente lo que le sucedió Roma).

Arabia Saudita hoy no tiene la menor energía para despertarse, y vive una vida flácida. Sin embargo, los Houthis, por el contrario, encarnan exactamente estas cualidades y virtudes vitales que citaba Gibbons. El resultado del conflicto actual entre Arabia Saudita y Yemen se presagió en el carácter de sus concursantes, independientemente de todas las demás disparidades. Para ser justos, el Pentágono [vio esto](#) desde el principio, pero permitió que el impulso de las antiguas alianzas y  
*enemistades*  
estratégicas de los Estados Unidos oscurecieran esta idea clave.

Entonces, ¿por qué tanto clamor en Washington por el reconocimiento de realidades ya sabidas? La indignación no es tan sorprendente, ya que no es solo el tortazo a los kurdos lo que está detrás de tanto alboroto y molestia; sino más bien, es porque Trump ha llevado un martillo a dos provolegiados del establecimiento (interconectados), y los ha hecho pedazos.

Un aspecto se refiere a *Vietnam*: siempre está ahí, acechando en el contexto estadounidense. En esa experiencia de guerra estadounidense aún formativa, más de dos décadas de participación y medio millón de soldados estadounidenses nunca lograron alterar la debilidad básica de su poder, que nunca pudo mantener la línea. Finalmente colapsó bajo el peso de una invasión norvietnamita convencional, en abril de 1975. (¿Piensen en Afganistán hoy?).

Aquí está el punto. Aunque la mayoría de los historiadores se suscribe a los contornos básicos de la narración anterior, *la gran mayoría de los oficiales militares estadounidenses de alto rango* *no lo hacen* .

Petraeus, Mattis, McMaster y otros [entraron en servicio](#) , cuando el prestigio militar estaba en un punto más bajo. A ellos y a sus colegas se les enseñó que el fracaso de Vietnam se debió a la puslanimidad política en Washington (o en las calles de la nación), o bien debido a un alto mando militar que era demasiado débil para ejercer su autoridad de manera efectiva.

Pero ninguno de los análisis militares realizados por esta generación de oficiales posteriores a la guerra de Vietnam abordó la pregunta básica "sobre si la Guerra de Vietnam era ganable,

necesaria o aconsejable" desde el principio. (Piense: Siria hoy).

No, desde este punto de vista, la guerra de Vietnam podría, y debería, haberse ganado, si se hubiera seguido el enfoque correcto. Por ello, surgió la noción de *'guerra eterna'*: fue diseñada, empíricamente, para 'probar' las dos principales tesis militares de los errores en la guerra (no 'Clausewitz' o COIN): es decir, si ambas estrategias se hubieran implementado completamente en Vietnam, en lugar de ser descuidadas, seguramente habría llevado a una "victoria" estadounidense. (Mattis se hizo eco de este pensamiento cuando presentó

*las Revisiones Nucleares y de Defensa*

de Trump 2018 : Estados Unidos,

[insistió](#)

Mattis , simplemente debe "

*comenzar a ganar"*

nuevamente).

Esta versión revisionista de la historia de la guerra de Vietnam comenzó en 1986 con [un artículo](#)

de David Petraeus, en la revista militar

*Parameters*

, en el que sostenía que el ejército estadounidense no estaba preparado para luchar en conflictos de baja intensidad (como Vietnam); y que "lo que el país necesitaba

*no era menos vietnamitas, sino combatir mejor"*

. La doctrina COIN definitiva,

[Manual de servicio de campo 3-24](#)

,  
*Operaciones de contrainsurgencia*

, fue supervisada por David Petraeus, que trabajaba con otro oficial, el teniente general James Mattis (el ex Secretario de Defensa de los Estados Unidos), quien

[esta semana](#)

ha estado aullando contra Trump por la retirada de Estados Unidos de Siria (problema - retirada prospectiva – por el cual renunció como entonces Secretario de Defensa).

Por lo tanto, el equipo original de Trump de sus generales' fueron precisamente aquellos que habían pasado tres administraciones expandiendo misiones influenciadas por COIN a aproximadamente el [70%](#) de las naciones del mundo. En una entrevista en 2017, Petraeus describió el conflicto afgano como "

[generacional](#) ". En

resumen, los asesores militares más antiguos y originales de Trump ni siquiera

*pretendieron*

que las guerras posteriores al 11 de septiembre terminarían alguna vez. Esencialmente, la

*Declaración de Estrategia Nacional de*

la Administración Trump hacía brillante el 'Estados Unidos Primero' del NSS de Bush de 2002: que ningún rival debería tener permitido desafiar la primacía política o financiera de Estados Unidos.

Pero esta contradicción básica simplemente no podría sostenerse. *Forever Wars* fueron precisamente las que Trump prometió acabar en su campaña como candidato. Y ahora, con las elecciones presidenciales nuevamente a la vista, ha abandonado todo el meme revisionista de Vietnam.

Trump, entonces, debería ser capaz de resistir las críticas con bastante facilidad. El público estadounidense está harto de "guerras eternas". Y, en cualquier caso, una nueva generación en el Pentágono ha cambiado de COIN a 'Gran competencia de poder', y tiene la intención de alejarse del Medio Oriente hacia China.

El otro relato, todavía profundamente arraigado en ciertos debates del pensamiento estadounidense, que ahora también está destrozado por Trump, es de un orden diferente y es mucho más peligroso: es la 'doctrina Wolfowitz', encapsulada en este [intercambio de](#) 1991 que el entonces subsecretario de Defensa de Estados Unidos tuvo con el general Wesley Clark. Y para este acto de iconoclasia, Trump puede esperar un retroceso severo.

*Clark: "Sr. Secretario, debe estar muy contento con el desempeño de las tropas en Tormenta del Desierto".*

*Wolfowitz: "Sí, pero no realmente, porque la verdad es que deberíamos habernos librado de Saddam Hussein, y no lo hicimos ... Pero una cosa que sí aprendimos es que podemos usar nuestro ejército en la región, en el Medio Oriente, y los soviéticos no nos detendrán. Y tenemos alrededor de 5 o 10 años para limpiar esos viejos regímenes aliados de los soviéticos - Siria, Irán, Irak - antes de que llegue la próxima gran superpotencia para desafiarnos".*

El pensamiento de Wolfowitz fue retomado más explícitamente por David Wurmser en su [documento de 1996,](#)

*Coping with Crumbling States*

(a continuación, de su contribución al infame documento de estrategia de política

*Clean Break*

escrito por Richard Pearle para Bibi Netanyahu a principios del mismo año). El objetivo de estos dos documentos fundamentales era contrarrestar directamente el pensamiento "aislacionista" estadounidense.

Daniel Sánchez ha [señalado](#) : "Wurmser caracterizó el cambio de régimen en Irak y Siria (ambos gobernados por regímenes baasistas) como "acelerar el colapso caótico" del nacionalismo secular-árabe en general, y el baasismo en particular. Él [afirmó que] "el fenómeno del Baasismo" fue, desde el principio, "un agente de política exterior, a saber, de la política soviética" ... [y, por lo tanto, aconsejó] a Occidente que sacara a este adversario anacrónico 'de su miseria' - para llevar la victoria de la Guerra Fría hacia su culminación final".

Este tratado, *Enfrentando estados desmoronados*, que junto con *Clean Break* tendría un gran impacto en el pensamiento de Washington durante la Administración GW Bush (en la que David Wurmser serviría). Lo que despertó al neoconservador profundamente arraigado con respecto a los estados nacionalistas seculares-árabes no fue solo que se desmoronaban las reliquias de la 'malvada' URSS,

*sino que desde 1953 en adelante, Rusia se puso del lado de estos estados nacionalistas seculares en todos sus conflictos con respecto a Israel. Esto era algo que los neoconservadores no podían tolerar ni perdonar*

. Tanto

*Clean Break*

como el

*Proyecto de*

1997

*para el nuevo siglo americano*

(PNAC) se basaban exclusivamente en el objetivo más amplio de la política estadounidense de defender a Israel.

El punto aquí es que, si bien Wurmser enfatizó que la demolición del baasismo debe ser la principal prioridad en la región, agregó: " *El nacionalismo secular-árabe no debería tener ni siquiera un cuarto*", agregó, *en aras de detener la marea del fundamentalismo islámico*. ". (Énfasis añadido)

Por lo tanto, no había otra opción: el punto es que, en esta premisa, los Estados Unidos no tenían otra opción que aliarse con los reyes, emires y gobernantes de Oriente Medio. Y así sigue siendo.

Y a cambio, estos Estados se beneficiaron del paraguas de seguridad de Estados Unidos, hasta que Arabia Saudita perdió la [mitad de su capacidad de procesamiento de petróleo](#) con el ataque a Aramco y "Trump no hizo nada" (en palabras de Pat Buchanan). La garantía 'paraguas' expiró.

Es en este contexto, el retiro del compromiso de seguridad de Estados Unidos, es un riesgo político real. [Israel está en pánico](#) . Los corresponsales israelíes ven estos eventos vinculados como el golpe mortal de Trump a Israel, con el "equilibrio estratégico de poder cambiando ante los ojos de Israel". Israel se queda solo: (Smadar Peri escribiendo en *Yediot Ahoronot (en hebreo)*

: "Trump abandona a los aliados sin pestañear, e Israel es el próximo". Como

[señala](#)

Ben Caspit , "El cambio en la región está obligando a Israel a cambiar sus planes, repensar sus conceptos y prepararse para escenarios que se archivaron hace mucho tiempo. Una de ellas es la posibilidad de librar una guerra en más de un frente en un futuro muy cercano".

El comentarista israelí, Gilad Atzmon [observa](#) :

*"Israel ha manejado seriamente mal su conflicto con Irán. Durante más de una década, Israel ha amenazado implacablemente y ha tratado de intimidar a Irán. La respuesta de Irán ha sido efectiva: lenta pero segura, Irán rodeó al estado judío. Israel no comparte una frontera con Irán, pero Irán está presente en muchas de las fronteras de Israel ... El reciente ataque a las instalaciones petroleras sauditas logró una precisión asombrosa de menos de un metro, a pesar del hecho de que fue lanzado desde 650 millas de distancia, y entregado con él un mensaje claro a Israel. Irán puede atacar cualquier objetivo en Israel desde el oeste de Irak con precisión y sin ser detectado. Probó que la tecnología iraní está décadas por delante de cualquier cosa ofrecida a Israel por Estados Unidos o el oeste.*

*Ahora parece poco realista esperar que Estados Unidos actúe militarmente contra Irán en nombre de Israel. Las acciones siempre impredecibles de Trump han convencido al establecimiento de defensa israelí de que el país se ha quedado solo para hacer frente a la amenaza iraní. La administración estadounidense solo está dispuesta a actuar contra Irán a través de sanciones, y hasta ahora los israelíes han comprendido que las sanciones pueden fácilmente aumentar la independencia tecnológica y estratégica ... Tal como están las cosas, Israel utilizó los miles de millones de dólares que exprimió de los contribuyentes estadounidenses para construir un sistema antimisiles obsoleto que, en el mejor de los casos, podría ser efectivo contra los misiles alemanes V2 de 1940. Una vez más, Israel se preparó para una guerra equivocada".*

Aquí está el 'problema' para Trump: no es solo que la influencia abrumadora de Israel en el Congreso de los EE. UU. y entre las élites lo ponga en un rincón político arriesgado. Lo hacen, por supuesto. Pero un peligro mayor es que, culturalmente, Israel no puede cambiar de rumbo. La respuesta tardía de Netanyahu a Aramco fue que Israel debe inmediatamente "gastar miles de millones en defensa".

Racionalmente, uno podría esperar que Israel, en estas nuevas circunstancias, reconsidere su estrategia con respecto a Irán. ¿Pero puede? ¿No está culturalmente enfrentado a Irán como el mal cósmico? Aquí hay poca diferencia entre Likud y la coalición azul y blanca de Gantz. ¿Pretenderá un Israel aterrorizado, de alguna manera, recuperar su "ventaja" militar regional anterior? ¿Podrá Trump mantener la distancia si Israel lo intenta?

Trump probablemente se ve a sí mismo como quien tomó una decisión valiente (y fue eso, una gran ruptura con el pensamiento convencional) para liberar a Estados Unidos de "guerras sin fin". Pero tendrá que cuidar su espalda de las repercusiones derivadas de la actuación israelí.

### Notas

: Ben Caspit, "después de tres años de estar convencido de que estaba en el lado ganador, Israel comienza a darse cuenta de que está en el que está perdiendo; o al menos [el lado que] ha sido abandonado ". Un Israel arrinconado y aterrorizado es un Israel peligroso.